

Testimoniales

“...Con mucho gusto les hago saber que salí muy bien en la escuela. Recuperé mucho en mis calificaciones y pasé a cuarto semestre. De la manera más atenta quiero agradecerle a cada una de las personas de la Fundación que me apoyan en mis estudios...”

Sonia González García

Estudiante de Enfermería General
en la escuela adscrita al Hospital de Jesús
en Hidalgo del Parral, Chihuahua

“...Quiero darles las gracias por un semestre más que me han dado mis gastos de estudio y también por su atención hacia mí para que nada me falte. Gracias a Dios es un semestre más y el tiempo se pasa muy rápido. Mi propósito para el siguiente semestre es ponerle cada vez más ganas al estudio y cada día ser mejor, con la ayuda de mis padres, maestros y sobre todo de ustedes, que son los que hacen posible que yo pueda estar aquí en la escuela...”



Elizabeth Espino Bustillos

Estudiante de Enfermería General
en la escuela adscrita al Hospital de Jesús
en Hidalgo del Parral, Chihuahua

“... Gracias por lo que me están ayudando. Estoy muy agradecida y me sirve mucho su ayuda, y espero seguir adelante. Voy bien en la escuela. Gracias a Dios en este semestre saqué un promedio de 8.5.

Evencia González García

Estudiante de Telebachillerato
en el Centro 8621 de Norogachi

La carrera

de la bola

“...Dos son los principales juegos entre los tarahumares: las carreras de bola de los hombres y las carreras de lanzamiento de un pequeño aro de las mujeres.

Los *rarajipame* son los corredores de bola. El organizador de los juegos es el *choquéame*. Ordinariamente se trata de competencias entre dos o más pueblos que se afilian a uno u otro bando. Los corredores pueden ser varios de cada lado. Se fija un trayecto entre dos puntos que debe recorrerse un determinado número de vueltas, pero ese camino sigue todas las irregularidades del terreno; no se trata de una pista plana. El recorrido puede ser en total de 100, 200 o más kilómetros, en el que se empleen uno, dos o más días. Aunque este deporte se juega durante el año, es más propicio para el invierno —tanto por el clima como porque no están ocupados en los trabajos agrícolas— y para el tiempo de luna llena que rompe con su claridad la oscuridad de la noche. Como esto no basta, durante el trayecto nocturno se aluzan con teas de ocote que llevan los

partidarios de los corredores, acompañándolos todo el tiempo.

Antes de empezar las carreras, tienen que quedar “amarradas” las apuestas, o sean quién apuesta y qué con otro. Las apuestas pueden ser prendas de vestir, cobijas, animales, una cantidad de dinero, de maíz, etcétera. Antigüamente parece que fue solamente una diversión; hoy, además, es un juego de apuestas, en el que se siente la presión y la extorsión de los chabochis (mestizos).”

Extractado del libro *Tarahumara, La Sierra y el Hombre*, por Luis González Rodríguez, Editorial Camino, S.A. de C.V., Chihuahua, Chih.

(Si deseas adquirir un ejemplar, ponte en contacto con nosotros. También está disponible el libro *Tarahumara: el mundo de Pepe Llaguno*, que obsequiamos por un donativo de \$500 pesos.)

CONSEJO EDITORIAL :

Presidente: Rodrigo J. Llaguno Farías
Editor: Charles H. Oppenheim

COLABORADORES :

Ida Noemi Arellano Bolio
Alicia González P.
Kerstin Schumacher

Patrocinadores de esta publicación :

Diseño: Página Cinco
Papel: Kimberly Clark

Impreso por : Litográfica Ruíz

México, D.F.
Xotepingo 48-bis (Cd. Jardín)
Tels. y fax: 5549-9012 y 5549-9019
E-mail: tarahumara@mexis.com

Monterrey, N.L.
Daniel Zambrano 518 Depto. 8
Tels. y fax: (81)347-5299 y (81)346-3977
E-mail: tarahumaramty@mexis.com

Boletín
Informativo

Rarámuri

AÑO 5 • MAYO 1999

Mensaje

¿Qué quiere decir pobreza extrema en la Tarahumara?

Resulta increíble pensar que, a estas alturas de la evolución y el desarrollo humanos, cuando estamos a punto de cruzar el umbral del siglo XXI, todavía existen comunidades antiguas que sobreviven en severas condiciones de miseria. Una de esas comunidades es la rarámuri, habitante desde hace siglos de los remotos confines de la abrupta Sierra Tarahumara, y que hoy subsiste en condiciones de pobreza extrema.

Tal vez la dimensión del problema pueda comprenderse mejor si se analizan los siguientes datos:

En materia de empleo, el 62% de la población rarámuri es económicamente inactiva, mientras que sólo 38% es económicamente activa. De éstos, el 85% trabaja en el sector primario; es decir, en labores agropecuarias, y el 15% restante en el área de servicios.

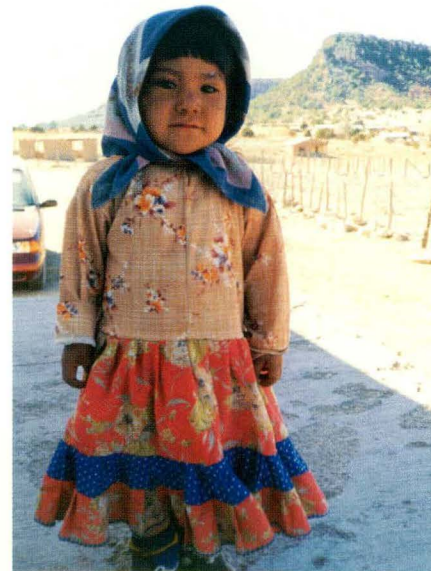
Entre los tarahumares, el 42% no percibe ingresos, mientras que 22% percibe menos de dos salarios mínimos al mes, y 10% sólo recibe medio salario mínimo.

En cuanto a su vivienda, la región tarahumara ocupa cinco municipios en las que hay 679 localidades, con más de 6,000 viviendas (casi nueve casas por localidad, en promedio), de las cuales 46% tienen un solo cuarto y 20% tienen dos habitaciones. El 90% de estas humildes viviendas tienen piso de tierra, 92% no tienen agua potable y 97% no tienen drenaje.

Por lo que toca a salud, en la región hay una alta incidencia de enfermedades, como la dermatitis, la tuberculosis, así como las infecciones gastrointestinales, bronquiales y pulmonares, todas en gran parte relacionadas con la desnutrición.

En la Fundación Tarahumara José A. Llaguno, nuestra misión es ser un enlace de apoyo y asistencia para la comunidad rarámuri. Desde hace varios años nos hemos dedicado a servir a la comunidad, canalizando importantes recursos a diversos programas de salud, nutrición y otros servicios, para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población rarámuri.

¡Ayúdanos a combatir la pobreza extrema en la Tarahumara!



Cambio de estafeta

Fueron dos años de intenso trabajo para María Aurora Guzmán de Meyer, quien estuvo al frente de la Fundación Tarahumara José A. Llaguno durante una vital etapa de crecimiento e institucionalización. Su encomiable entrega y labor desinteresada en favor de la población indígena de la Sierra Tarahumara, constituye un ejemplo para todos nosotros. Para María Aurora, nuestro más sincero agradecimiento.

Damos la bienvenida al nuevo Presidente de nuestra Fundación, el licenciado Manuel J. Muñoz Martínez, oriundo de Chihuahua, director general de Almacénadora ACCEL, quien desde hace varios años había venido fungiendo como consejero de la Fundación. A Manuel lo acompañarán, como Vicepresidentes, los señores Hugo Martínez Fernández y Felipe García Fricke, a quienes deseamos mucha suerte y éxito en sus nuevas funciones.

Algunos hechos relevantes

En el transcurso de 1998, la **Fundación Tarahumara José A. Llaguno** canalizó medicamentos, alimentos y ropa de invierno por un total de \$1'848,369 pesos, resultado de múltiples donaciones de particulares y empresas. Además, aplicó \$2'051,036 pesos en efectivo para el programa de distribución de leche para niños y niñas tarahumares, el programa de becas para 27 estudiantes indígenas de secundaria, preparatoria y licenciatura, el Programa de Educación Rarámuri (PER) y en la mejoría de las instalaciones de la Clínica San Carlos en Norogachi, una de las zonas tarahumaras con mayor población indígena, donde los niños requieren una atención muy especial.

Recibimos donaciones de distintos productos —medicamentos, ropa, alimentos y juguetes— de Monterrey, Guadalajara y México, que fueron transportadas gratuitamente hasta Creel y Guachochi por **Paquetería Estrella Blanca**. Ya de estas ciudades de la sierra de Chihuahua, pudimos hacer llegar más fácilmente estos donativos a todas las comunidades de la zona. El valor estimado de estos envíos, a lo largo de 1998, fue de \$85,000 pesos.



Los laboratorios **Glaxo-Wellcome**, conjuntamente con la **Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C.**, coordinados por nuestra Fundación, se han lanzado a la tarea de reacondicionar y ampliar las instalaciones de la Clínica San Carlos en Norogachi, en el corazón de la Tarahumara. En 1998 esto significó una erogación de \$1'000,000 pesos. El beneficio derivado es sustancial, dado el aislamiento de la región, y la atención oportuna que recibirán sobre todo los niños, que generalmente son muy vulnerables a la desnutrición, enfermedades broncorespiratorias y gastrointestinales, que con frecuencia son mortales si no se atienden oportunamente.

El **Fideicomiso "Por los niños de México" de los empleados del Banco Santander Mexicano**, en 1996 reacondicionó el Pabellón Infantil de la Clínica San Carlos en Norogachi con una aportación en noviembre de 1995 de \$300,810 pesos. Luego, en 1996, los empleados del banco donaron, en forma voluntaria, \$122,500 pesos para cubrir los sueldos de la pediatra y su equipo de enfermeras y auxiliares, y \$100,000 pesos para equipar el laboratorio clínico. En 1997 donaron \$294,000 pesos adicionales para el personal y \$50,000 pesos para medicamentos. Finalmente, en 1998, los empleados de Banco Santander Mexicano donaron \$354,500 pesos para el personal del Pabellón Infantil.

"Educar al rarámuri para el mundo rarámuri" (ver Revista de Filantropía número 8, agosto-octubre 1998, páginas 32 y 33) es un esfuerzo educativo emprendido por un grupo de maestros tarahumares y hermanos maristas en las comunidades de Chinatú y Norogachi. Un grupo regiomontano, dentro de sus múltiples proyectos filantrópicos, ha incluido el compromiso de aportar \$250,000 pesos desde que se inició el programa educativo en 1997-98, y \$300,000 pesos para 1998-99.

Eventos y campañas

* **John Deere Chihuahua:** A partir de enero de 1999, todas las distribuidoras de los tractores John Deere en el estado de Chihuahua están aportando a nuestra Fundación \$500 pesos y la empresa otros \$500 por cada tractor vendido. Los donativos que se recauden de esta firma se dedicarán al Programa de la Leche y, en el futuro, a nuevos proyectos de desarrollo agropecuario.

* **Convenio Anasvo:** Con la Asociación de Damas Voluntarias del ISSSTE firmamos un convenio en febrero de 1999 por medio del cual nos donarán \$10,000 pesos mensuales para soportar el Programa de la Leche.

* **Soriana:** A partir de 1996, durante el mes de octubre, las tiendas Soriana han venido dedicando a la Fundación una parte de la recaudación total de sus 72 sucursales. En 1996 la clientela de Soriana nos hizo un donativo por \$105,000 pesos. En 1997 la aportación fue de \$161,000 pesos y en 1998 fue de \$160,000 pesos. A partir de este año, la campaña se llevará a cabo durante el mes de junio o julio, y se espera una mayor captación por parte de su clientela.

* **Bioparque Estrella:** Ubicado a las afueras de Monterrey, Nuevo León, desde 1997 el Bioparque dedica las entradas de un fin de semana al año a la Fundación Tarahumara, para apoyar el Programa de Becas. En 1997 el donativo fue de \$103,000 pesos y en 1998 fue de \$88,000 pesos.

* **Fundación Mario Moreno:** Hace año y medio la Fundación Mario Moreno estableció un fideicomiso de \$200,000 pesos, de cuyos rendimientos reinvierte el 50%, y el 50% restante lo dona a la Fundación Tarahumara para diversos proyectos asistenciales.

* **Membership Rewards:** A partir de diciembre de 1998 el programa Membership Rewards de American Express permite la aplicación de recompensas por parte de sus tarjetahabientes a seis diferentes organizaciones filantrópicas.

Por lo que toca a la Fundación Tarahumara, permite que los clientes de sus tarjetas de crédito apliquen 5,000 puntos para donar leche en polvo para seis niños tarahumares durante un mes; 10,000 puntos para leche en polvo para doce niños tarahumares durante un mes; 20,000 puntos para apoyo en la beca de un estudiante de enfermería durante un mes; y 40,000 puntos para el tratamiento por un mes de un niño tarahumara desnutrido.

El programa ya está dando buenos resultados: entre diciembre de 1998 y marzo de 1999, 238 tarjetahabientes donaron 2'415,000 puntos por un monto total de \$83,333 pesos.



Resumen

de donativos

Durante todo el año 1998, la Fundación Tarahumara José A. Llaguno canalizó recursos diversos a la sierra Tarahumara por un total, en efectivo y en especie, de \$3'250,000, desglosados de la siguiente manera (cifras redondeadas):

En especie *	\$1'993,000
Alimentación (Programa de la Leche):	569,000
Programa de Educación Rarámuri (PER):	173,000
Otras becas:	67,000
Servicios asistenciales **	53,000
Salud ***	395,000
TOTAL:	\$3'250,000

* Incluye: ropa y cobijas, galletas, medicamentos, detergentes y desinfectantes, dulces y juguetes.

** Incluye odontología, traslado de enfermos, cultivo de la papa, envío de medicamentos y ropa.

*** Sueldos del personal del Pabellón Infantil de la Clínica de San Carlos en Norogachi y análisis especiales del laboratorio clínico en Sisoguichi.